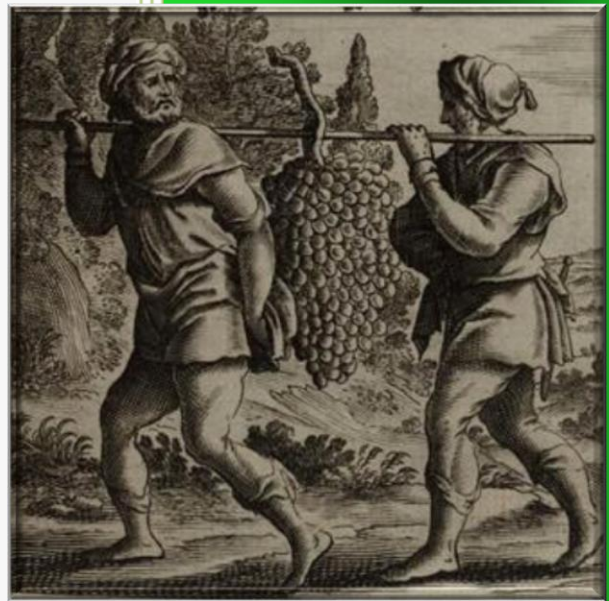




DEVARIM

Jadashot Shel Torah



ELIYAHU BAYONA
SHALOMHAVERIM
DEVARIM

Jadashot shel Toráh

Shalomhaverim

Director:

Eliyahu BaYona
Monsey, New York
Shalomhaverim.org

Judaísmo
Ortodoxo
Moderno

NOTICIAS DE TORÁH -

PARASHÁ BAMIDBAR MATOT MASE

DEVARIM – DEUTERONOMIO 1:1 AL 3:22 – YESHAYAHU 1:1-27

INTERIORES

COMO SE INICIO LA IDOLATRIA

En hebreo, la palabra "palabra" y la palabra "cosa" provienen de la misma raíz: *davar*. Al crear el mundo,...Siga a pág. 4

COMO LA ARENA DEL MAR

Los Hijos de Israeal son comparados con la arena del mar y con las estrellas de los Cielos...Página 4



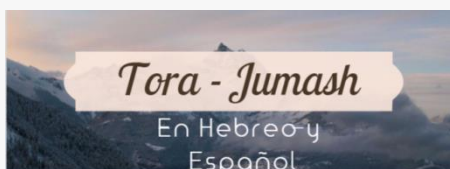
Esta parashá inicia el último de los Cinco Libros de la Torá: Sefer Devarim. Este Libro se llama también "Mishné Torá", literalmente "la repetición de la Torá" (y de allí el nombre griego-castellano de Deuteronomio)..**Página 2**

JUICIOS PARCIALIZADOS

No habréis de ser condescendientes, con conocidos, en el juicio. El Ramban dice que cuando una persona es estricta en determinar si la Torá le permite o prohíbe hacer una acción... **Página 9**



Comentarios a la Haftará – YESHAYAHU 1 - El Nueve de Av no fue siempre un día de tragedia. Durante los días del Segundo Templo, se convirtió en un día de gran alegría ...**Página 10**



PARASHA DEVARIM



Esta parashá inicia el último de los Cinco Libros de la Torá: Sefer Devarim.

Este Libro se llama también "Mishné Torá", literalmente "la repetición de la Torá" (y de allí el nombre griego-castellano de Deuteronomio).

Sefer Devarim relata lo que Moshé les dijo a los israelitas durante las últimas cinco semanas de su vida, cuando se aprestaban a cruzar el Jordán para ingresar a Eretz Israel.

Moshé repasa las mitzvot, enfatizando el cambio de estilo de vida que están por sufrir: pasarán de la existencia milagrosa y sobrenatural del desierto, bajo su mando, al modo de vida aparentemente natural que experimentarán al mando de Yehoshúa en Eretz Israel.

El tema central de esta semana es el pecado de los espías, los meraglim.

La parashá se inicia con Moshé que hace alusión a los pecados de la generación previa, que murió en los cuarenta años que estuvieron en el desierto.

Moshé les ofrece a los israelitas una descripción de lo que hubiera ocurrido si no hubieran pecado al enviar los espías a Eretz Israel.

Les dice que Hashem les habría dado toda la tierra desde el Mediterráneo hasta el Eufrates, incluyendo los territorios de Amón, Moab y Edom, sin necesidad de luchar.

Luego detalla los pecados sutiles que culminaron con el pecado de los espías, y revisa a fondo el pecado de

los espías, y las consecuencias de dicho pecado: toda la generación debía morir en el desierto, y Moshé no podría ingresar a Eretz Israel, sino que entonces estarían al mando de Yehoshúa bin Nun.

Les recuerda que su reacción inmediata al decreto de Hashem fue querer "levantarse y luchar", para reparar el pecado. Les relata cómo no quisieron escuchar cuando les dijo que no fueran, pues ya no tenían méritos para vencer a sus enemigos en forma milagrosa. Pero ellos lo ignoraron, y sufrieron una derrota masiva. No se les permitió luchar con los reinos de Esav, Moab ni Amón, pues esas tierras no formarían parte del mapa de Eretz Israel por el momento.



COMO SE INICIO LA IDOLATRIA

Maharal, Drash Le Shabat ha Gadol; Rambam Hiljot Avodat Kojavim 1



“Estas son las palabras...” (1:1)

En hebreo, la palabra “palabra” y la palabra “cosa” provienen de la misma raíz: *davar*. Al crear el mundo,

Dios empleó el habla para llamar a cada cosa a la existencia. “Y Dios dijo: ‘Que haya luz’ Y hubo luz”.

No es solamente que Dios llamó a las cosas a la existencia y a partir de entonces poseen una existencia independiente, sino que todo lo que existe en este mundo no es más que Dios “hablando”.

Las cosas no son más que las palabras de Dios.

Las “cosas” son las “palabras” debido a que un objeto sólo puede existir en este mundo mientras Dios continúe “hablándolo”.

Dios te está “hablando”. Me está “hablando”. En este mismo instante. No hay nada que posea realidad fuera del Creador.

Cuando la Torá dice: “No hay nada fuera de El” no significa que no hay otros dioses fuera de El. Significa que no hay nada en absoluto fuera de El.

La idolatría no significa necesariamente inclinarse ante muñecos gigantes. Porque inclusive si la persona admite que Dios creó un objeto pero al mismo tiempo afirma que ahora éste posee una existencia independiente, eso también es idolatría.

¿Cómo se inició la idolatría? Las primeras generaciones no tenían dudas de que Dios creó el mundo y todo lo que hay en él. Pero en la generación de Enosh, la tercera generación desde la Creación, la gente cometió un error simple pero fundamental: si bien entendían que el sol, la luna y las estrellas no eran más que los vasallos de Dios, pensaron que, en tanto que Sus “representantes”, a los cuerpos celestes también se les debía respeto. Por supuesto que no por ellos mismos, sino por ser los siervos del Rey. Ellos pensaron que la Voluntad de Dios era que Sus representantes debían ser honrados. Y al hacerlo, sentían que estaban honrando al propio Rey.

Esa fue la raíz de la idolatría, y su esencia: ver el sol, la luna o las estrellas como agentes independientes, como algo separado de Dios. Porque nada en este mundo es más que el hacha en la mano del Hachero. Una simple herramienta. Absolutamente impotente sin la Mano que la sostiene.

Todo lo que existe es solamente las palabras que Dios está hablando. Eso es lo que son las cosas.

SENTIDO DE CABALLO

"El buey conoce a su dueño, y el burro, el abrevadero de su amo. Israel no conoce. Mi pueblo no percibe" (1:3)

Una vez, Rabí Yojanán ben Taurisa le vendió un buey a un gentil. Cuando llegó el Shabat, el no judío trató de sacar al buey a que arara su campo, pero por más que lo intentó, el buey se negó a trabajar.

El golpeó al animal con fiereza, sin lograr nada. Se quejó de esto ante Rabí Yojanán, quién vino y le susurró en el oído al animal: "Debes saber que ya no te encuentras bajo mi jurisdicción. Ahora estás bajo el dominio de un gentil. Y debes trabajar como y cuando él lo desee".

De inmediato, el buey se levantó y comenzó a trabajar. El gentil, al ver lo que había ocurrido, se convirtió al judaísmo. Y así fue como Rabí Yojanán se apodó "ben Taurisa" (hijo de un buey, o "Taurus", toro).

Del mismo modo, nuestros Sabios relatan la historia de un buey que Eliahu HaNaví les dio a los falsos profetas del ba'al. El buey se negó a ser sacrificado en nombre del ídolo ba'al, hasta que Eliahu le dijo que al dejarse sacrificar para ser ofrendado en el altar del ba'al, también estaría santificando el Nombre Divino. Recién entonces el buey cedió y se dejó sacrificar.

Nuestros Sabios cuentan otra historia más, acerca de Rabí Pinjás ben Yair, que tenía un burro que se negaba a comer alimentos de los que no se había separado el maaser. Todo esto está apuntado en el versículo: "El buey conoce a su amo".

Existe un buey que conoce a su amo, el buey de Eliahu HaNaví, que aceptó ser sacrificado para la idolatría, o el buey de Rabí Yojanán ben Taurisa, que se negaba a trabajar en Shabat. "Y el burro, el abrevadero de su amo": el burro de Rabí Pinjás ben Yair, que se negaba a comer alimentos que no fueron diezmados. Sin embargo, ustedes, Mi pueblo, dice Hashem, ustedes descendieron todavía más bajo que el buey y que el burro, pues "Israel no conoce, Mi pueblo no percibe".

Tzoare Shalal en Mayaná shel Torá.

COMO LA ARENA DEL MAR

"Más yo les había manifestado en aquel tiempo diciendo: No voy a poder, yo solo, soportaros a vosotros. Hashem, vuestro Dios los ha multiplicado, y he aquí que vosotros sois hoy, cual estrellas del cielo en profusión" (1:9-10)

Los Hijos de Israel son comparados con la arena del mar y con las estrellas de los Cielos. La naturaleza de la arena es que cada grano está ligado a su vecino. Completamente lo contrario son las estrellas del cielo que forzosamente están a años luz unas de otras y cada estrella es un mundo aparte.

Cuando los Hijos de Israel están unidos, ligados en una unidad, es todavía posible para Moshé llevar su carga.

Pero cuando están divididos y distantes unos de otros, y cada uno es un "mundo aparte", la tensión del que tiene que liderarlos se hace insoportable

Adaptado de Afiké lehudá

LA DESTRUCCION DE LAS TRES CIUDADES

El Talmud Bavlí nos menciona a nombre de Rabí Yojanán que tres ciudades fueron destruidas a cuenta de nuestros malos actos.

Por cuenta de Kamza y Bar Kamza Jerusalén fue destruida
Por cuenta de un gallo y una gallina fue destruida Tur Malka
Por cuenta del eje de una carreta fue destruida Beitar.

El rabino Aryéh Natán nos da algunas ideas sobre esto:

Cabe preguntar, ¿por qué la destrucción de estas tres ciudades ocurrió por separado? ¿Por qué no fueron destruidas todas cuando se decretó la destrucción de Yerushalaim?

Así también podemos cuestionar, ¿por qué Tur Malka fue destruida por un hecho trivial como un gallo y una gallina?; ciertamente a una ciudad importante como Tur Malka no le ocurrían hechos fortuitos o casuales.

Del mismo modo, el eje de una carreta por lo cual fue destruida Beitar no es una casualidad.

Cuanto más cabe entonces preguntar lo mismo con respecto a Yerushalaim, siendo que era la ciudad de la santidad fue destruida por la confusión de nombres entre Kamtza y Bar Kamtza, lo cual en verdad no es un hecho casual.

El Maharal de Praga explica que hay una dependencia de las otras dos ciudades con Yerushalaim, ya que ésta es la metrópolis principal, siendo las otras secundarias a ella.

Por ende, la destrucción de Yerushalaim es la destrucción del Templo, siendo este el corazón de la creación del cual recibe el impulso vital, por lo tanto cuando el corazón es dañado todo es dañado.

Ya que en momentos en que la presencia divina se encontraba entre ellos, no hay duda que recibían bendiciones de rocíos y de lluvias, estando la supervisión de HaShem sobre la tierra de Israel desde el principio del año hasta su fin, como se declara: "la tierra que HaShem demanda" (Devarim 11.12).

El segundo, consiste en la cantidad de habitantes que había entonces en la tierra, la cual era muy grande.



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim



El tercero, se representa por el hecho que el asentamiento en la tierra de Israel se realizaba en ciudades y fortificadas.

Estos tres puntos son el asentamiento en la tierra; el primero que ella no esté abandonada como un yermo y esto ocurre cuando la Presencia Divina se asienta en ella; lo segundo lo constituye la abundante población; y lo tercero cuando la población de la tierra habita en ciudades grandes y fuertes.

Estos tres conceptos que expresan el asentamiento óptimo dentro de la tierra de Israel están explícitos dentro de la Torá, como se declara: "observarán la tierra cómo es... si el pueblo es fuerte o débil, si son muchos o pocos" (BeM. 13:18) - lo que hace referencia a la cantidad de población.

Luego nos agregan los versículos, "cómo es aquella tierra, si es buena o mala, cómo son sus ciudades, a campo abierto o amuralladas" (Ibíd. 13:19) - esto se refiere a las ciudades.

Así lo que declaró el versículo al comenzar "si es buena o mala", se explica con respecto a la cualidad del suelo, si progresará con sembrados y huertos, lo cual es lo fundamental para el asentamiento en la tierra.

Finalmente la Torá reitera "cómo es esta tierra, abundante...", lo que indica si la presencia y la bendición de HaShem están presentes en ella.

Por lo tanto, cuando fueron destruidos el asentamiento judío en la tierra de Israel, se destruyeron estos tres principios, uno detrás del otro.

En un principio cayó Yerushalaim y la presencia divina se retiró, entonces desde que el Templo fue destruido no hubo bendición agrícola dentro de la tierra.

Sobre este tema no es necesario extenderse ya que los sabios declararon en la Gemará (Sotá 48a) que las bendiciones relativas a la productividad agrícola provenían del servicio en el Templo.

Después cayó Tur Malka, y allí se encontraba una gran cantidad de habitantes, como encontramos que setenta ciudades tenía el rey Janeo, como se declara en la Gemará (Guitín 57a). Se llama Tur Malka [el monte del rey], ya que al rey le es apropiado que tenga gran cantidad de súbditos, pues "el esplendor del rey lo hacen sus muchos súbditos" (Mishlei 14:28).

Luego cayó Beitar (Fortaleza), que era ejemplo de una ciudad fuerte y poderosa, por este motivo la denominan "la metrópolis de Beitar" (Guitín 57a); aquel lugar que era Beitar fue destruido y arado. La Gemará enseña por lo tanto que cada una de estas ciudades fue destruida por el tema esencial que representaban, y así por el odio gratuito cayó Yerushalaim.

El Templo en Yerushalaim hacía que todo el pueblo se transformara en una sola persona, por el motivo que había dentro de él un solo altar, por esto mismo estaba prohibido que cada uno construyera un altar propio [Cf. Meguilá 10a].

Por lo tanto, cuando hubo separación entre ellos, este lugar se destruyó, pues había sido construido para manifestar la unidad de Israel y el odio gratuito de Kamtza llevó a la destrucción del lugar y de la ciudad. Por causa de Kamtza y de Bar Kamtza fue destruida Yerushaláyim, por causa de un gallo y de una gallina fue destruida Tur Malka y por causa del eje de una carreta fue destruida Beitar.

La destrucción de las ciudades se debió a la anulación del factor esencial de ellas.

A causa de esto fue destruida Yerushalaim, la ciudad santa, que unificaba a Israel. Todo el tiempo que el Templo estaba construido representaba una protección sobre la tierra de Israel entera.

PREGUNTAS AL RABINO

LEER EMAILS AJENOS

Estimado Rabino:

¿Acaso el “Jerem de Rabenu Guershom” (‘excomunicación social,’n.e.) que prohíbe la lectura del correo dirigido a otra persona se aplica también al correo electrónico? En el trabajo todos compartimos una misma cuenta de e-mail, y a veces encuentro muy difícil sobreponerme a mi curiosidad.

Estimado Michael:

Rabenu Guershom (960 – 1040 E.C.), “La Luz del Exilio,” fue uno de los primeros y más grandiosos sabios de la judería ashkenazí, y dirigió el más prestigioso centro de estudio talmúdico de su época. En sus días hubo la necesidad de instituir una serie de nuevas medidas, llamadas “takanot.” Estas incluyeron la prohibición de poligamia y el requerimiento de mutuo acuerdo para efectuar un divorcio.

Entre sus más destacados decretos está el que mencionaste: la prohibición de leer la correspondencia ajena. En esos tiempos los mercaderes judíos de distintos países se comunicaban por escrito. Muchas veces esas cartas contenían información crucial de negocios, que podría ser muy dañina si llegara a ser leída por otras personas. Para proveer una seguridad en contra de esto, Rabenu Guershom legisló en contra de la lectura de la correspondencia ajena.

¿Y qué al respecto de la correspondencia electrónica?

¿Acaso el leer un e-mail en la pantalla de una computadora está incluido en el “Jerem de Rabenu Guershom”? Le pregunté esto al Rab Jaim Pinjas Scheinberg, shlita, y no hizo ninguna distinción entre el correo electrónico y la correspondencia normal.

Sin embargo escribiste que tu “compartes” una cuenta en común con otros. Aquí podríamos preguntar “¿Acaso un e-mail en una cuenta compartida es como una tarjeta postal?” Al respecto de tarjetas postales existe la duda de que el decreto de Rabenu Guershom se aplique, ya que al que las envía parece no importarles que otros las lean.

Pero por otro lado, quizás el que envía e-mails confía en que nadie oprima el botón de “open message” para abrir la carta, así como cuando uno envía una carta por correo no espera que nadie más que el destinatario abra el sobre para leerla.

Pregunté al Rab Scheinberg sobre esto también, e igualmente el Rab no hizo ninguna distinción entre una cuenta en común y una cuenta privada. Las personas esperan y confían que nadie abra sus cartas, y no se debe hacer.

Espero que este conocimiento te ayude a superar tu curiosidad. Si no, permíteme recordarte el mandamiento positivo de “veahavta lerre’aja kamoja,” “ama a tu prójimo como a tí mismo.” Nuestros sabios explican esto de la siguiente manera: uno no le debe hacer a los demás lo que no quiere que le hagan a uno mismo. ¿Te gustaría que alguien leyera tus propios e-mails?

Shulján Aruj, Yoré De’á 334:22.

Aruj HaShulján 334:20.

“Herald of Destiny”, de Berel Wein, Shaar Press.

Levítico 19:18, Shabat 31a, Maharsha.

IMPARCIALIDAD EN LOS JUICIOS

"No habréis de ser condescendientes, con conocidos, en el juicio. Tanto al pequeño como al grande habréis de escuchar; no habréis de temer por causa de hombre, ya que el juicio ante Dios es. Empero, el caso que les sea difícil, me lo habréis de presentar a mí y yo lo entenderé."(1:17)

El Ramban dice que cuando una persona es estricta en determinar si la Torá le permite o prohíbe hacer una acción en particular, en primer lugar va a salirse de la situación completamente, imaginando que esto no le está pasando a ella.

Sólo después podrá clarificar la verdad y determinar si lo que quiere hacer es realmente la voluntad de Dios.

Esto es el significado de este versículo: "Empero, el caso que les sea difícil"--si es difícil para ustedes decidir si es correcto o no hacer algo, "me lo habréis de presentar a mí"--no miren a la situación con sus propios ojos, sino que sólomente desde el punto de vista de lo que Dios quiere, y así la verdad les será revelada.

Moshé le está diciendo al pueblo que los casos difíciles se los lleven a él para juzgar.

Pero cuando Itró le dió el mismo consejo a Moshé, viendo que Moshé estaba colmado de casos legales, dijo que los grandes asuntos deben ser traídos a Moshé y los pequeños reclamos deben ser dejados para un sistema legal jerarquizado.

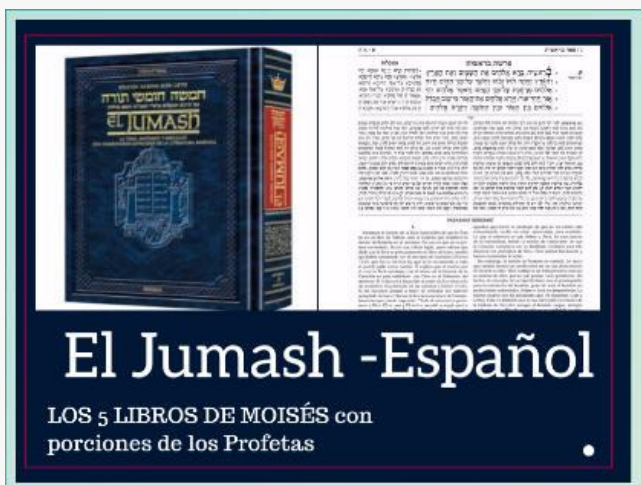
Esto marca una interesante distinción entre la ley judía y la ley secular.

En el mundo secular, personificado aquí por Itró, un caso es juzgado de acuerdo a la suma de dinero en juego.

En los casos que está en juego una gran suma se llega hasta la autoridad judicial suprema del país aunque el procedimiento para ese caso sea rápido y no competa más que a un juez regular.

En el judaísmo, sin embargo, si la ley es clara, el caso puede ser resuelto por cualquier autoridad halájica; sólo cuando el caso es "difícil" de juzgar es llevado a manos de una autoridad halájica más conocedora y experimentada (aún si el caso es por una pequeña suma de dinero)

Sefat Emet



COMENTARIOS DE LA HAFTARÁ

Yeshayahu 1:1-27

Esta es la última haftará de las "Tres de Aflicción", y se lee siempre el Shabat antes de Tishá be Av.

El Nueve de Av no fue siempre un día de tragedia. Durante los días del Segundo Templo, se convirtió en un día de gran alegría en el que se celebraba la reconstrucción del Beit ha Mikdash. Cuando el Segundo Templo fue destruido, Tishá be Av recobró su antigua tristeza.

Cada generación en la que no se reconstruye el Templo Sagrado, es como si ella misma lo hubiese destruido. El Profeta Yeshayahu se lamenta, no por la destrucción del Templo, sino por todos los males que acarreó dicha destrucción. Porque no basta con que lloremos por lo que alguna vez fue. Debemos ser conscientes de que tenemos el poder de traer la Redención y la reconstrucción del Beit HaMikdash. Y debemos aprovechar este momento de duelo nacional para analizar nuestros errores y corregirlos.

Hay años en los que Tishá BeAv cae en Shabat y se lo "corre" al domingo. Pero si quisiéramos, podríamos "correr" el Tishá BeAv indefinidamente. Podríamos ponernos a bailar en las calles este mismo año, y el nueve de Av podría volver a ser un día de celebración.

ALCANZANDO DISCERNIMIENTO

Conoce el buey a su comprador, y el asno a su amo, Israel no ha conocido, Mi pueblo no ha discernido" (1:3)

Uno puede discutir en contra de estas palabras, preguntando cómo uno puede comparar la reacción instintiva de una bestia a la libertad de pensamiento y decisión de un individuo.

Lo que el profeta está diciendo es que hacer la voluntad de Dios es tan natural para el judío como es para un animal el comportamiento instintivo.

Para no obedecer a Dios, el judío tiene que ir en contra de su inclinación natural.

Esta Haftará concluye las "tres haftarot de Aflicción" y siempre precede al nueve de Av, un día para reflexionar y arrepentirse sinceramente, un día para ver que es nuestra propia y auto impuesta ceguera que nos mantiene en el exilio espiritual.

Todo lo que necesitamos hacer es seguir nuestro deseo natural de hacer la voluntad de Dios, así como un buey y un burro no tienen problemas en percibir a su dueño.